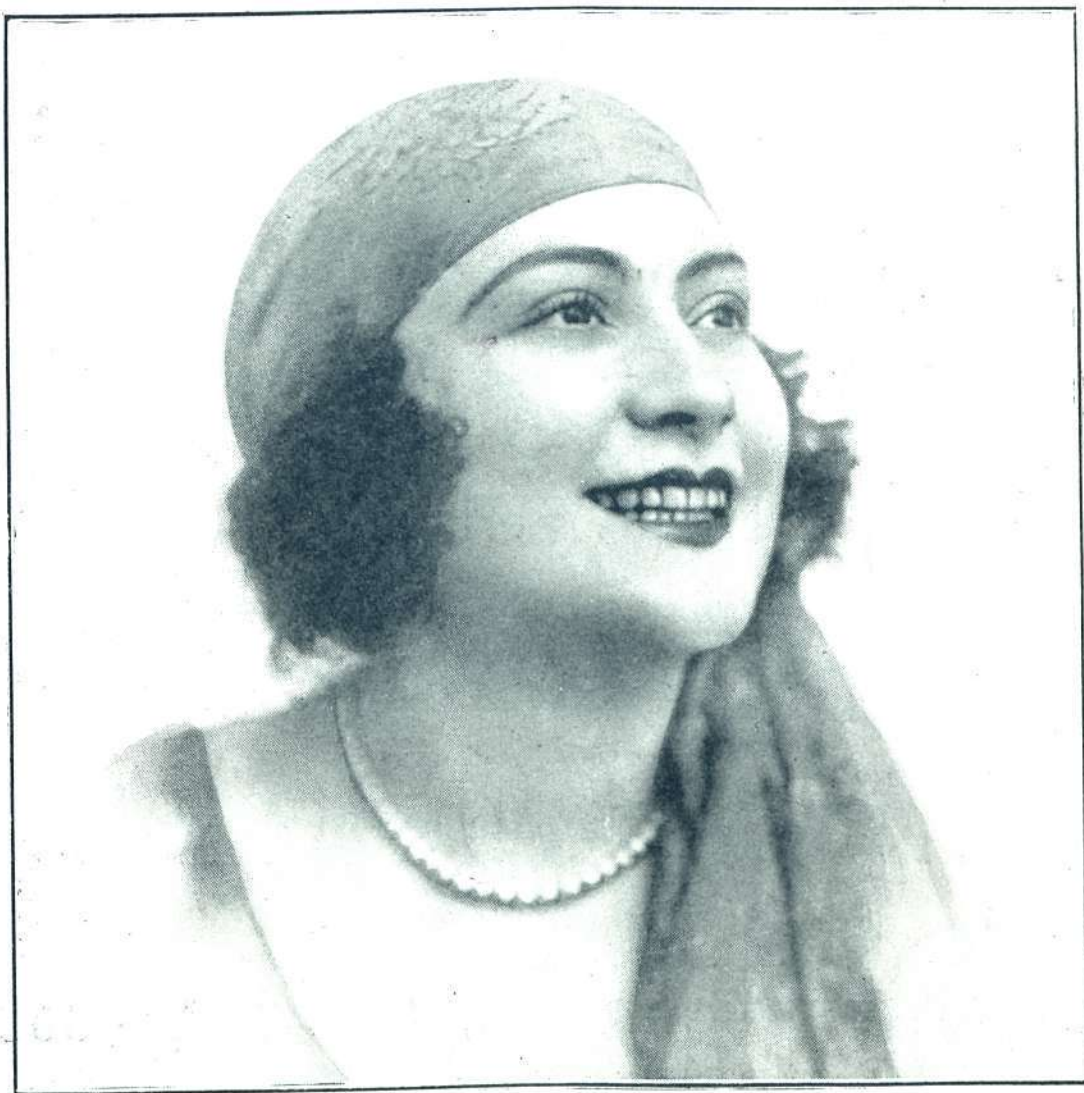


La Canción Popular



EVAN STACHINO

EN ESTE NÚMERO SE PUBLICA:

¡ASÍ ES EL FADO! ¡AY, AURORA!

CREACIÓN DE EVAN STACHINO CREACIÓN DE LA GOYA

NÚMERO: UNA PTA.



Las
AGENCIAS "REYES"
técnicamente dirigidas:

Las
AGENCIAS "REYES"
prácticamente orientadas:

Las
AGENCIAS "REYES"
escrupulosamente inspiradas:

constituyen la más sólida garantía para el anunciante,

del

ACIERTO,

EFICACIA

y ECONOMÍA

en sus PROPAGANDAS

AGENCIAS "REYES"

Casa central: FUENCARRAL, 13. - Teléfono 805 M.

Sucursal: PUERTA DEL SOL, 6. - Teléfono 4463 M.

MADRID

La Canción Popular

MADRID JUNIO 1922

AÑO I. Núm. 5

REVISTA MUSICAL

Historia pintoresca de ¡Ay, Aurora!

Hace unos pocos meses...

Cuando mi gentilísima y preponderada amiga Aurorita Jauffret «La Goya» regresó de América, con medio kilo de brillantes más y cinco años menos, consagrada reina de las tonadilleras españolas por el voto unánime de las Repúblicas sudamericanas, charlando un día de sobremesa en su casa palacio me hizo un exaltado elogio de las canciones populares argentinas.

Aurorita evocó, llena de gracia suspirante, aquellas melodías porteñas, ardientes, desmayadas, y dotadas de un encanto inconfundible. Los cantos populares de la República del Plata son algo tan propio e inimitable como los aires andaluces o la Jota aragonesa.

Luego rumió, nostálgica, una canción dulcísima cuya letra recordaba confusamente.

«La Goya» sentía melancolías bonaireses, y de su garganta se escapaban trinos «de ruiñón enamorado en la florista», como diría un poeta glauco.

El maestro Amalio, que contemplaba como yo a la egregia tonadillera tendida sobre un diván repleto de almohadones, en actitud de bayadera ociosa, cantando tenuemente entre el humo azulado del cigarrillo egipcio, aquellas melodías enternecedoras, propuso a Aurorita cristalizar en un cuplé aquellos giros deliciosos y coordinar aquellas frases sin sentido.

Aurorita aceptó encantada la idea, y abandonando el diván con un salto de pantera joven, dirigióse al piano con

Amalio y conmigo, y puso de su parte, con la amabilidad característica, cuanto fué preciso para dar forma oficial a aquellas incongruencias musicales.

Y así surgió ¡AY AURORA!, canción al estilo argentino, inspirada en motivos populares de aquella hermosa tierra. Entre Amalio y yo ordenamos la música y confeccionamos el cantable, y cuando nuestra creación fué estrenada por Aurorita en Maravillas, el éxito fué clamoroso por su espiritual intérprete.

Porque así como el Rey Midas tenía la facultad de convertir en oro todo cuanto tocaba, Aurorita posee el don de fabricar el éxito. Cualquier quisicosa cupleteril interpretada por ella adquiere apabullante transcendencia. Aquella canción tan puerilmente nacida ha sido uno de los triunfos más resonantes de «La Goya», que domina el secreto de la ternura criolla como ninguna artista de acá, y mejor que muchas de allá. La larga permanencia de Aurorita en América le ha permitido apoderarse del «estilo» argentino para cantar las producciones de aquel país, y por eso ninguna otra la superaría en la interpretación de esta canción cuya pintoresca historia acabo de contar.

Claro que esta edición de ¡Ay, Aurora! es la única auténtica y legítima.

Con fecha 29 de abril de 1922, Amalio y yo, registramos en la Propiedad Intelectual — recibo provisional número 31.230 — esta obra, y nuestra es esta

canción basada en aires *populares* argentinos, por derechos de confección amparados por las leyes españolas.

Pero un editor desaprensivo, un ciudadano sin pudor que vive al margen de la moral y que ha alcanzado una importante celebridad expoliando a los autores y sorprendiendo la buena fe del público, ha tenido la comodidad de lanzar a la circulación una edición fraudulenta de ¡Ay, Aurora!, para lucrarse como de costumbre a costa ajena.

Para quien tantos robos ha verificado, cometer uno más nada le importa, y este editor, que presume de honorable, aunque en el fondo — y aun en la superficie — sea un vampiro, ha puesto a la venta una edición de ¡Ay, Aurora! con un pie de imprenta falso y simulando estar hecha en Bolivia.

Aunque yo, en uso de los derechos que la ley me concede pienso demandar a este hombre cínico y desleal, capaz por ganar unas pesetas de atracar traidoramente a un amigo — y autor de obras que buen provecho han rendido a su casa, — quiero poner sobre aviso al público y acusar la existencia de este salteador pintoresco.

No hay más autores de ¡Ay, Aurora! que Amalio y yo, y no hay más edición legítima y oficial que ésta.

Alvaro Retana

:: Aurora M. Jauffret ::

:: LA GOYA ::

Valga un repiquear de crócalos, rumoroso y jocundo, mejor que un estrépito de sonos de clarines, para anunciar el paso de la reina de la tonadilla, que tiene los dominios de su imperio en cualquier lugar donde ella muestre la gentileza de su figura y de su voz.

Lleva Aurora M. Jauffret hasta en su nombre, la gracia esplendorosa de la primera y más noble luz del día. Muy claro es su abolengo en su arte, y él culmina magníficamente en ella; descendiente de una estirpe castiza, la representa de tal suerte, que los poetas cantarán siempre un recuerdo en la exaltación de la jácara de su tiempo.

Cierta noche, en el desaparecido teatro llamado con absurdo barbarismo, Trián Palace, una chiquilla que ya revelaba su alto espíritu y su cultura singular con la adopción del nombre que elegía para su presentación, asombraba al público y a la crítica, apareciendo vestida como el más fiel trasunto del goyesco retrato de la Tirana, y cantando con un garbo y un donaire desconocidos, el Tripilí o Los maestros de la Rabosa, como se llamaba cuando fué compuesta, siglo y medio antes, la famosa tonada. ¿Era aquello una revelación o una resurrección? Ambas cosas a la vez. Aurora la Goya, acababa de surgir trayendo la buena nueva a los aman-

tes de la gracia española, que no llamaremos ni vieja ni nueva, porque es floridamente eterna.

Y cantó además, modernas canciones llenas de jugo popular, sacadas de la entraña del hispano solar, o traída alguna de las viejas Indias que siguen siendo espiritualmente españolas. La música retzona de Alvaro Retana, el sucesor de Chueca, escribióse entonces para ella. Y al mismo tiempo, cuando en otro estilo había de hacer sentir una gracia melancólica, nadie como ella tampoco sabía acertar con el suave matiz requerido para que se llegase al sentimiento sin llegar a la sensiblería.

Es cierto que de haber vivido en los días de la Tirana, el propio Francisco el de los Toros, la hubiera tenido como norte de la inspiración de sus pinceles, y su efígie habría sustituido a la de María del Rosario Fernández; chorizos y polacos hicieran por ella campo de Agramante el patio de la Cruz o del Príncipe, y alborotarían los mosqueteros la cazuela por si había de cantar esta o la otra tonadilla. Los poetas abrumaríanla a puras anacreónticas; las compañías de los Sitios Reales disputarían su persona para alegrar las regias de La Granja y del Pardo, del Escorial y de Aranjuez; y hasta su influjo fuera tal que los bandos del Avapiés y del Barquillo, de San

Antón y de las Vistillas dieran punto de tregua a sus homéricas contiendas para sumar sus manos y sus voces con que aplaudirla y aclamarla.

Verdad es también que ella ha sido la causa inicial de tanta goyesca y de tanta maja como hasta llegar a la majadería ha invadido los escenarios del género llamado de variedades. Pero ella, que en nuestros días, ha sido la primera que se ha llamado tonadillera, y la que haciendo como ninguna otra el tipo tradicional sabe, como gran artista, que no hay que limitarse a una época, ni a una figura, no tiene la culpa del instinto gregario de quienes impotentes para la originalidad, han de limitarse a servil y triste recurso de la imitación.

Ella es singularmente la renovadora de la tonadilla española. La dominadora de un género al cual se lanzan tantas y llegan tan escasas, porque son muchas por lo visto las llamadas o las que se llaman a sí mismas; pero son pocas, muy pocas, las elegidas. Siempre la misma y siempre varia, La Goya, donosa o tierna, apasionada o burlesca, lleva a un arte exquisito su espíritu admirable y su alma profundamente española, que por algo, ostentándolo digna de ella, tremola en alto, como una bandera de belleza, el glorioso apellido del gran Francisco el de los Toros.

PEDRO DE RÉPIDE

EVAN STACHINO

Esta fulgente *estrella* mejicana que brilla con luz propia, es una interesantísima figura del arte de las *varietés*. *Evan Stachino*, que hizo su presentación ante el público de esta Corte en el lindo escenario del aristocrático Lara, puede ufanarse de su triunfo porque su actuación en el referido coliseo significa haber conquistado de *inpromptu* la sanción definitiva. Ciertamente que la *Srta. Stachino* tenía en su historial artístico una serie de legítimos éxitos obtenidos en el género de la opereta, que había cultivado en su país. Ciertamente también que la estrella, al hacer su aparición en el Gran Casino, de San Sebastián, había, de igual modo, conseguido la admiración y el aplauso incondicionales, correspondientes a su meritisima labor como cancionista de gusto irreprochable. Pero con todo esto, que es mucho, repetimos que debutar en un teatro como el de Lara y triunfar en toda la línea, mereciendo la artista ser prorrogada en su contrato, evidencia un positivo talento aplicado con todas las exquisiteces requeridas por los cultos espectadores... Y una victoria así enaltece tanto como alienta...

Evan Stachino, al terminar su lucidísima actuación en Lara, pasó a Maravillas, y también aquí, figurando como número de atracción, conquistó los honores de la admiración más decidida y del aplauso más entusiasta. Pero es que tan celebrada artista cuenta para la seguri-

dad de su victoria con los poderosísimos alicientes de su soberana belleza —es una adorable princesita de cabellos de oro—, su elegancia suprema, su distinción nativa y un mimo encantador para los números que interpreta, suaves y arrulladores, con dulzura de madrigal... Es, por lo tanto, merecido el homenaje que los públicos le tributan, y por eso triunfó en su país y por eso triunfa en todas partes.

En el presente número de LA CANCIÓN POPULAR, ofrecemos a nuestros lec-

tores un lindísimo fado que *Evan Stachino* estrenó con gran éxito en Lisboa y que luego cantó con idéntica fortuna en los coliseos de Lara y Maravillas. Es una de las canciones que ocupan lugar preferente en el repertorio de la gentilísima creadora, y al rendir a ésta el debido homenaje, nos congratula poder brindar a nuestros favorecedores «Así es el fado», que la famosa estrella mejicana populariza en artística *tournee* por España y fuera de España.

Evan Stachino, como artista y como mujer es realmente acreedora a los más vivos elogios, los que imponen sus altos merecimientos, los que determinarán siempre la aureola que la nimba con destellos de oro... *Evan Stachino*... Princesita de ensueño...

MADRID MUSICAL

LOS CONCIERTOS DE LA DECENA

Festivales de música española celebrados en el Retiro, por la Banda Municipal

El Ayuntamiento de Madrid dispuso que en el corriente mes de mayo se celebrasen en el Retiro, por la Banda Municipal, cuatro conciertos dedicados exclusivamente a la música española. El maestro Villa compuso los programas con el buen gusto y entusiasmo que le caracterizan, y los festivales se han dado con un éxito extraordinario.

No ha faltado quien haya opinado que hubiera sido mejor, para que los oyentes provincianos se percatasen de los méritos altísimos de nuestra Banda Municipal, que ésta interpretase obras del gran repertorio internacional y clásico.

Nosotros diferimos de esa opinión y nos adherimos a la del Ayuntamiento. No hay que olvidar que en este tiempo visitan Madrid muchos extranjeros y para ellos es de mayor interés la música española, de preferencia la típica y popular, que oír lo cien veces oído en todas partes del mundo.

Buena prueba del acierto de estos festivales es el inmenso gentío que ha acudido a ellos y las ovaciones entusiastas con que ha sido premiada la labor del insigne Villa y de sus bravos subordinados.

Pasaremos ligera revista a las obras y autores interpretados.

Arriaga, el genio bilbaíno, que solamente vivió veinte años y a quien se ha comparado con Mozart por su asombro-

sa precocidad, estaba representado con la obertura de «Los esclavos felices», ejemplo del más puro estilo. Se oía por primera vez en Madrid, en una transcripción esmeradísima, hecha personalmente por el maestro Villa, que es un especialista en este difícil trabajo.

Gaztambide, el gran compositor dramático, figuraba con una gran fantasía sobre sus obras, que hizo el maestro Chapí, admirador ferviente del músico navarro.

Seguía Oudrid, el maestro popularísimo, entre los de su tiempo el que mejor supo aprovechar la savia nacional de la música del pueblo, con la celebrísima jota de «El molinero de Subiza», que fué repetida después de una ovación clamorosa. Es una obra inmortal por su gracia rítmica, que hará siempre el mismo efecto.

López Juarránz nos traía los sones de «La Giralda», el pasodoble español que ha servido de modelo a tantos otros y que vivirá siempre por su entraña verdaderamente popular, que se ha asociado a las fiestas de toros y que el poeta Machado ha podido decir:

Y suena esa divina musiquilla
de «La Giralda» que es toda Sevilla
y es torera y graciosa y animada,
y habla de la mujer enamorada
que nos espera... Y nombra
naranjos y azahares,
y la caña olorosa,
y una alegría rítmica en cantares,
y una tristeza vaga y lujuriosa.

Barbieri, el maestro que supo hermanar a un conocimiento profundo de los cantos populares una técnica perfecta para su tiempo, el hombre de inspiración nacional purísima, seguía con su «Barberillo de Lavapiés», la obra que con «Pan y toros» hace lo más perfecto de la música dramática española del siglo XIX.

Y terminó el primer festival una selección de «Gigantes y Cabezudos», de Fernández Caballero, el glorioso compositor romántico de las jotas, que fué muy aplaudida y repetido su brillante final.

El segundo concierto empezaba con una fantasía de «El gaitero», de Nieto. Las notas del popular pasodoble sonaron

a maravilla recordando al hombre excelente que fué el maestro Nieto, bondad que se refleja en su música, toda sencillez y sinceridad.

Isaac Albéniz, con su «Triana», demostraba las galas de moderna técnica con que se pueden vestir las ideas populares hasta hacer con ellas obras del arte más refinado y exquisito.

Federico Chueca, el compositor madrileño que recogió el carácter del pueblo de su época mejor que otro alguno, fué aplaudido como siempre, por una selección de «Cádiz», cuya marcha llegó en algún momento a ser para los españoles casi un himno nacional.

Después se interpretó un trozo de la ópera «Mendi-Mendiyan», de Usandizaga, tal vez la obra de mayor valor artístico entre las del malogrado compositor. También en esta obra es muy de aplaudir la magistral transcripción debida a Ricardo Villa.

El intermedio de «Goyescas» fué repetido y admirado como se debe en su castiza y sentimental inspiración.

Terminó el segundo festival con una fantasía sobre motivos de «Curro Vargas», la obra maestra del inmortal Chapí, que demostró en ella que nuestro género nacional de zarzuela es susceptible de elevarse hasta las alturas del drama lírico.

En el tercer concierto figuraban: La rregla, con su célebre jota «¡Viva Navarra!», que han tocado todos los pianistas de España; Pérez Casas, con el primer tiempo de su suite murciana «¡A mi tierra!», obra maestra, honra de la moderna música sinfónica española, que ha sido aplaudida en Francia, Rusia, Italia y Portugal y que conquista en todas partes admiración y respeto para el arte nacional; Francisco Alonso, con una fantasía de «La perfecta casada», que fué aplaudidísima, haciendo el público una gran manifestación de agrado al compositor que hubo de empuñar la batuta para dirigir su obra en la repetición; Joaquín Turina, el elegante compositor andaluz, con su «Procesión del Rocío en Triana», tan conocida y aplaudida en Francia como en España; Amadeo Vives, con una fantasía de «Bohemios», la obra lírica que más representaciones ha obtenido en los últimos vein-

te años, que fué repetida a petición unánime del auditorio entusiasmado, y Jerónimo Giménez con su célebre intermedio de «La boda de Luis Alonso», que acaba de obtener grandísimo éxito en Alemania, dirigido por Benedito.

En el último festival fueron muy aplaudidos: nuestro querido director Julio Gómez, por el final de su «Suite en la»; Vicente Arregui, por el poema sinfónico «Historia de una madre»; José Serrano, por una fantasía de su «Alma de Dios»; Ricardo Villa, por su «Fantasía Española»; Pablo Luna, por la fantasía de «El asombro de Damasco», y Bretón, por su jota de «La Dolores».

El éxito de estos festivales ha sido tan grande, que ha animado a sus organizadores a celebrar otro extraordinario que sirva de público homenaje a los maestros Jiménez y Bretón, que dirigirán sus obras. De esto nos ocuparemos en el número próximo.

La Sociedad de Cultura Musical

Esta Asociación, que se ha constituido en Madrid con muy plausibles fines artísticos, ha empezado sus conciertos por artistas de primer orden. El cuarteto Weindhns, la Sociedad nueva de instrumentos de viento, de París, Thibaud y Teran y el cuarteto de Budapest, han sido los encargados de los conciertos dados hasta ahora. El éxito artístico ha sido insuperable, y suponemos que la Sociedad se afirmará y aumentará el número de sus socios hasta llegar a realizar todos los planes que se proponen. Así lo deseamos.

El pianista compositor Francisco Capo Cabrera

Este artista, desconocido del público de Madrid, se ha revelado en un concierto del Casino de Autores.

Es un hombre ya cercano a la madurez, que por la vida artística especial de España, en la que tanto trabajo cuesta romper el hielo, no ha hallado aún la recompensa a sus méritos y trabajos. El concierto del Casino ha servido para llamar la atención sobre él, y parece que editores y empresas se han puesto a habla para lanzarle. Es un pianista y compositor notabilísimo, que ha de hacer una carrera brillante.

Defensa del «cante jondo»

Porque el Ayuntamiento de Granada ha tomado el acuerdo de incluir como número extraordinario de las fiestas del Corpus un concurso de cantos regionales andaluces, especialmente del llamado «cante jondo», ha habido quien ha tachado poco menos que de inculto a aquel Municipio, a pesar de que el acuerdo ha sido tomado después de una solicitud que va firmada por verdaderos prestigios literarios, y apadrinada por la culta Sociedad Centro Artístico Granadino.

Y es que en España, desgraciadamente, son pocas las personas que conocen la verdadera significación del «cante jondo», que no es otra cosa que la expresión del alma popular andaluza en letrillas que se denominan «seguidillas», «soleares», «buleros», «sevillanas», «malagueñas», «granadinas», «polos», «cantares levantinos», etcétera, etc., por medio de los cuales el pueblo andaluz expresa sus sentimientos, sus nostalgias, sus alegrías y sus penas, como el pueblo vasco los expresa en sus zortzicos, y el aragonés en sus jotas, y las demás regiones en sus cantares populares, todos ellos espontáneos y tal vez sin sujetarse a las leyes de la Retórica, pero de modo insuperable.

Hasta que en el siglo pasado Trueba, Ventura Ruíz Aguilera y Melchor Palau escribieron algunas letrillas de esta clase, pocos fueron los poetas que intentaron, y menos los que lograron componer canciones que pasasen a ser del dominio del pueblo. Habrán podido encerrar un pensamiento en tres o cuatro versos, hacer una composición más literaria y correcta que el verdadero «cantar», pero seguramente no habrán conseguido identificarse con el pueblo, ni que el pueblo la repita como suya. Porque el cantar popular se distingue del culto y meramente literario, y sólo en contados casos el pueblo hace suya la concepción del poeta y la repite de boca en boca hasta dar carta de naturaleza popular y característica a lo que fué producto exclusivo de la inspiración culta y refinada, pero que por llevar el sello de la espontaneidad y verdadero sentimiento, mereció ser asimilado por las muchedumbres que, en tales casos, suelen ser jueces decisivos en pro del mérito de tales composiciones, de las que dijo Trueba que «los cantares no se han de escribir por el pueblo sino para el pueblo».

Es verdad que el «cante jondo» parece sólo estar hoy destinado a amenizar las «juergas», y que son pocas las reuniones de sociedad en que se cantan unas «mala-

gueñas» o unas «soleares». ¿Pero quién tiene la culpa de esto? No será porque a ello se preste en rigor el «cante jondo», que es todo melancolía, como expresión del alma andaluza que, a pesar de su exterior alegre y bullanguero, es triste y melancólica. Más que el «cante jondo» se prestan para la jácara y la alegría otros cantares populares, como la jota; pero se ha tenido hasta ahora tan olvidado el «cante jondo» que parece haberse hecho patrimonio de rufianes y perdularias, cuando lleva en sí los más delicados sentimientos de un pueblo que, como su cantar favorito, sufre el olvido de todos, a pesar de haber sido grande en todos los órdenes y de haber dado con sus melodías motivo de inspiración a muchos cantos populares de otras naciones, como Rusia y Francia.

A dignificar el «cante jondo» viene ese acuerdo del Ayuntamiento de Granada, y en ese empeño debemos acompañarle todos por patriotismo.

VIDA DOMÉSTICA

El arreglo de una mesa para un banquete

Hace veinte años próximamente, todavía se servía a la francesa. Las fuentes eran colocadas en la mesa, desde un principio, sobre escalfadores y campanas de plata; el centro estaba ocupado por la bandeja, de cristal y plata, en que se colocaban los postres, frutas, flores u otros objetos del servicio de una gran comida. Este género de servicio ha sido abandonado por el servicio a la rusa. Para éste, desde un principio la mesa debe estar puesta como ha de quedar hasta el fin de la comida. Debe medir 60 centímetros de ancho, y el espacio reservado para cada invitado debe ser, por lo menos, de 50 centímetros.

El mantel se extiende sobre un muletón grueso, que sobresalga de 30 a 40 centímetros de la mesa. Para las grandes comidas de etiqueta, sólo es admitida la mantelería blanca adamascada, según la moda actual, o de tejido de Holanda.

En el centro de la mesa se coloca una cesta o canastillo con flores mezcladas, y en los dos extremos, candelabros con sus pantallitas, y los computadores y los platos delante de los cubiertos.

En el sitio de cada invitado se pone un plato. A la izquierda el tenedor, a la

derecha la cuchara, y el cuchillo sobre un porta-cuchillo.

Las copas se disponen de derecha a izquierda, por orden de tamaños, copa para agua, para Burdeos, para Madera y para Champagne, formando un cuadro. El vino del Rhin se sirve en vaso de color, y los licores en copitas a propósito.

La servilleta se coloca, plegada, sobre el plato, y el panecillo debajo.

El «menú» se escribe en el respaldo de la tarjeta que lleva el nombre de cada convidado, y que se coloca sobre la servilleta, o en tarjeta separada; en cuyo caso debe haber una, por lo menos, para cada dos invitados.

Respecto a los cubiertos, además de su forma, el mérito de la plata consiste en ser lo más brillante posible. Tomando aislado un cubierto de plata mate y oxidada en sus cinceladuras, puede ser de mayor efecto artístico; pero el conjunto de una mesa provista de plata mate, no da la impresión de claridad y alegría que presenta la plata brillante.

MARGARITA

En esta sección contestaremos a cuantas preguntas y consultas nos hagan nuestras lectoras acerca de temas útiles para la mujer.

UN CUENTO

Una dama golosa

Una tarde de diciembre, en la que caía la primera nieve del invierno, me detuve por curiosidad delante de una pastelería de moda. Era la hora del te. Había mucha gente.

Cuando me aproximé a las vidrieras y miré al interior, vi entrar a una mujer, joven y bella, que llevaba con descuido elegante una capa de piel de nutria. Avanzó decidida. Se apoderó de un plato, y con paso ligero, vino a ver los pasteles que había en el escaparate. Escogió los pasteles que más le agradaron, y cuando ya tuvo hecha la elección, toda su fisonomía se iluminó; las delicadas aletas de su nariz se dilataron discretamente, y sus dientes menudos y blanquísimos, se dieron a ver brillantes y ávidos.

En este momento mi atención se distrajo por un mugido sordo y prolongado, como de un pobre catarroso que quisiera toser sin abrir la boca.

—¡Brum! ¡Brum!

Volví la cabeza y vi a mi lado a un hombre extraño, con la cara llena de vello hirsuto, como el morro de un oso, con el sombrero abollado y un abrigo a listas verdes.

Fijaba en mí sus ojos picarescos.

No tosía. Reía..., reía con risa profunda, pero contenida, tanto como yo, divertido por los ademanes de aquella criatura que iba a deleitar su paladar con aquellos pasteles.

La bella se había quitado un guante, y su mano desnuda, con sortijas de brillantes, se cernía con lentitud discreta sobre todas aquellas cosas exquisitas... Después, de repente, cayó como un pájaro y se llevó un pastel de crema, una tortita con pasas de Corinto y un merengue enorme. ¡Era el tercer merengue que se llevaba!

—¡Pícara! ¡Golosa! ¡Cómo te gustan!— exclamó el hombre—¡Brum! ¡Brum!

Mi compañero expectador se expresaba en un tono de cariñoso reproche, casi con amor, y siempre atento a los movimientos de la dama. Ésta acababa de hacer un mohín de desdén, y retiró su mano rápidamente. Renunciaba al Chantilly. Y no es que el Chantilly no le gustase; es porque es a veces demasiado empalagoso. Y miró el plato para contar de nuevo los pasteles.

—Cuatro cuarenta y cinco—gruñó mi compañero de observación—. Eso no es nada.

La dama, no obstante, no se daba prisa. Se encontraba en una confusión tan grande, que hizo una cosa bien ajena a sus maneras distinguidas: al ver un pastel desconocido para ella, se mordió la uña del dedo meñique. Seguramente era una novedad ese pastel, una verdadera creación. Parecía ahita de cosas buenas, de pasteles que aún proporcionaban placer al paladar; pero que el estómago iba aceptando con repugnancia. Había que resignarse. Frunció el entrecejo y sacudió la cabeza. No estimaba esa creación de la pastelería.

¿Qué tomar en lugar de ese pastel? Dejó caer su mirada indiferente y cansada sobre los mazapanes, las magdalenas y las lenguas de gato. Un instante después sus ojos se detuvieron en una humilde tarta con cerezas. Pareció dudar, pero se decidió y cogió una.

—¡Brum! ¡Brum!

Mi compañero se reía con todas sus fuerzas.

Creo que penetraba mejor que yo en todos los pensamientos de la dama y que se deleitaba infinitamente en todas las cosas que ésta hacía. ¡Pero cuidado que era necio este filósofo singular!

La cara de fastidio de la bella se iluminó. Sus ojos brillaron de codicia. Extendiendo el brazo, dió un salto con la mano... ¡Pues no se olvidaba de los bizcochos bañados! ¿Pero en qué estaría pensando?

En el mismo instante vió detrás de la luna del amplio escaparate la cara socrática, terriblemente fea, con un feo cómico y audaz. Al verla, parecía haberse incomodado. Con nerviosa mano atrapó un bizcocho a la crema de café. Cuando le vió en el plato no pudo reprimir una sonrisa llena de ternura. Extendió otra vez el brazo...; pero la horrorosa cara seguía mirándola con sus ojos fijos.

Vi agitarse sus labios contraídos por la cólera. «Qué tío grosero», debió decir. Después, usando de todo su valor, se dirigió de nuevo a las bandejas... Un bizcocho con chocolate, y se apresuró a perderse entre los grupos.

Entonces mi compañero me puso una mano en la espalda.

—¡Ah, señor mío!—me dijo con acento socarrón—¡Si yo hubiera sido Adán, jamás me hubiera ofrecido Eva la manzana! ¡Brum!

Y se alejó con una risa inextinguible, dejándome estupefacto. Parecía un terrible oso negro en la noche blanca.

J. BUFOURT

LA CANCION POPULAR

PUBLICARÁ EN EL MES DE AGOSTO UN SENSACIONAL NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO AL JOVEN Y POPULAR COMPOSITOR

ALVARO RETANA

El número contendrá las tres más bellas producciones varietescas de este genial artista, estrenadas recientemente por tres famosas estrellas españolas

ALVARO RETANA

constituye con Modesto Romero y Manuel Font, la gran trinidad del arte frívolo, y la dirección de esta Revista ha abonado CINCO MIL PESETAS

por los derechos de exclusiva de estas inspiradas canciones de

ALVARO RETANA

Dicho NUMERO EXTRAORDINARIO contendrá una interesante conversación, verdadero prodigio de humorismo, mantenida con el popular compositor por un redactor de esta Revista y un bellísimo trabajo literario del mismo literato, titulado: LA PRIMERA AVENTURA DE BLANQUITA



□ □ □ □

¡Ay, Aurora!



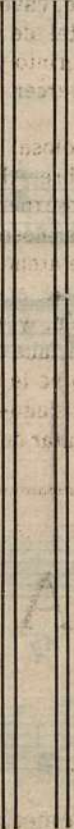
CREACIÓN
DE LA GOYA



MUSICAL
FEMINA



LETRA Y
MÚSICA



A. RETANA
Y AMALIO



EDICIÓN DE LA CANCIÓN POPULAR



¡AY, AURORA!

Letra y música de Amalio y Alvaro Retana

Allegretto

PIANO *p*

The musical score is written for piano and voice. The piano part consists of two staves, with the right hand playing chords and the left hand playing a rhythmic accompaniment. The tempo is marked 'Allegretto' and the dynamics include 'piano' (p) and 'forte' (f). The vocal melody is written on a single staff with lyrics in Spanish. The lyrics are: 'Ay Au - - ro - - ra me has e - - cha - - do al a - ban - do - - no.....' and '-- yo que tan - - to y tan - to te que - ri - - á..... yo te'. The score is divided into four systems, each with piano accompaniment and vocal melody.

Ay Au - - ro - - ra me has e - - cha - - do al a - ban - do - - no.....

-- yo que tan - - to y tan - to te que - ri - - á..... yo te

(1)

di mi co-ra-son mas no pen-sa-ba..... que tam

bien te i-bu a en-tre-gar la vi-da mi-a Mas yo no

de-bo co-mo pùe-do cas-ti-gar tan-ta fal-si-a ¡cas-tí-ga-la Se

ñor con to-da tu e-ner-gi-a que su-fra

(2)

mu - cho pe - ro que nun - ca mue - ra ¡ Ay Se

ñor por que la quie - - ro to - da - vi - a

I

Ay, Aurora, me has echado al abandono,
yo que tanto, y tanto te quería,
yo te di mi corazón, mas no pensaba
que también te iba a entregar la vida mía.

REFRÁN

Mas yo no debo, como puedo, castigar tanta falsía;
castígala, Señor, con toda tu energía;
que sufra mucho, pero que nunca muera,
ay, Señor, porque la quiero todavía.

II

Cuántas veces acogiéndome en tus brazos
me juraste que jamás me olvidarías,
y al besarme con pasión me imaginaba
que dichoso para siempre tú me harías.

REFRÁN

Mas yo no debo, como puedo, castigar tanta falsía;
castígala, Señor, con toda tu energía;
que sufra mucho, pero que nunca muera,
ay, Señor, porque la quiero todavía.

III

Ay, Aurora, tu traición que no esperaba,
ha dejado destrozada el alma mía,
y es lo triste que sabiendo que eres mala
aún espero que me quieras algún día.

REFRÁN

Mas yo no debo, como puedo, castigar tanta falsía;
castígala, Señor, con toda tu energía;
que sufra mucho, pero que nunca muera,
ay, Señor, porque la quiero todavía.

MUSICAL FEMINA

¡ASI ES EL FADO!

CREACIÓN DE
EVAN STACHINO

.....
Letra de Gil Asensio
Música de Rodrigo Falces

EDICIÓN DE LA CANCION POPULAR

¡ASI ES EL FADO!

Letra de Gil Asensio :: Música de Rodrigo Falces

Tiempo de FADO



fle - jo del al - ma mi - a..... ca - ri - cia in - gé - nua que tie - ne..... per -

fu - me de ma - dri - gal..... y me - lo - di - a que can - ta -... las

glo - rias de Por - tu - gal El fa - do ri - e y el fa - do llo - ra di - ce ven -

tu - ra..... di - ce pa - sión y al vien - to lan - za co - mo sus -

-pi - ros los sen - ti - mien - los..... del co - ra - zón

(3)

I

*El fado es tierno y mimoso
de dulce melancolía;
El fado es culto de amores,
reflejo del alma mía;
caricia ingenua que tiene
perfume de madrigal,
¡y melodía que canta
las glorias de Portugal!*

ESTRIBILLO

*El fado rie
y el fado llora;
dice ventura
dice pasión
y al viento lanza,
como suspiros,
los sentimientos
del corazón.*

II

*Es Portugal paraíso
de ensueños y de baladas,
y son sus bellas canciones
para el cariño creadas.
Un fado pide mi anhelo,
un fado que diga así:
¡Lisboa guarda el tesoro
de un fiel amor para ti!*

ESTRIBILLO

*El fado rie
y el fado llora;
dice ventura
dice pasión
y al viento lanza,
como suspiros,
los sentimientos
del corazón.*

Imp. Torrent y Compañía.-Válgame Dios, 6



Pianos automáticos de las afamadas marcas

«STERLING» «DECKER»

Ventas a plazos y al contado :: Gran repertorio de rollos OLIVER
VICTORIA, 2

SE COMPRAN PIANOS

DE LOS QUE FABRICA LA CASA

VICTOR BERMEJO

AVE MARIA, 50 -- MADRID

EUREKA!!

Es el mejor calzado de España
y el más barato en su clase

Nicolás María Rivero, 11



8 PESETAS: CUESTA NADA MAS
LA
DELGADOSE "PESQUI"
EL MEJOR REMEDIO PARA ADELGAZAR
No perjudica a la salud. Sin yodo ni derivados
del yodo ni thyroïdina. Composición nueva,
desaparición de la gordura superflua. Venta en
farmacias, al precio de 8 ptas. frasco, y en el Laboratorio
Pesqui. Por correo, 8,50. Alameda, 17. San Sebastián.

La Canción Popular

COUPLETS PUBLICADOS:

- En el número 1. . . CIELITO LINDO.
» » » 2. . . MALDITO TANGO.
» » » 3. . . NO ES AMOR CUAL
GOLONDRINA.
» » » 4. . . EL BOLSILLO Y EL
MANGUITO.

De estos números tenemos aún algunos ejemplares que deben apresurarse a adquirir las
personas deseosas de coleccionar canciones populares de verdadero éxito

EN PREPARACIÓN: ¿SE PUÉ VIVIR? - LOS LABIOS - TROPIEZOS - CHONGUITO, VEN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Trimestre, 6 pesetas; año 20 pesetas, con derecho a los números extraordinarios,
de los que publicaremos uno cada mes

La correspondencia, tanto literaria como
administrativa. debe dirigirse a las oficinas de

MUSICAL FEMINA

EMPRESA EDITORA DE
LA CANCION POPULAR

FUENCARRAL, 13, ENTL.^o - TELÉFONO 805 M
MADRID

LA GRAN BRETAÑA

MUEBLES DE LUJO Y ECONÓMICOS

Plaza del Príncipe Alfonso, 1

Fuencarral, 102

FACILIDADES DE PAGO

MARIANO MALDONADO

Gran exposición de muebles nuevos

Los mejores muebles = Los más económicos

Sillerías, gabinetes, alcobas, comedores, recibimientos y despachos, camas, mobiliarios completos y económicos

RECOMENDAMOS AL PÚBLICO PRÁCTICO E INTELIGENTE,
NO DEJE DE VISITAR ESTA GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES
NUEVOS Y ELEGANTES :: :: :: PRECIOS BARATÍSIMOS

===== LEGANITOS, 4 =====

PIANOS, AUTOPIANOS, ARMONIUMS, VIOLINES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CORREDERA

Carrera de San Francisco, 11 y Valverde, 22

Teléfonos núms. 40-41 y 54-00

M A D R I D

"CASA CHRISTIAN"

Sastrería elegante de señora y caballero

Impermeables de paño sin goma

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 51

Teléfono M. 766

M A D R I D

CASA THOMAS

ABANICOS JAPONESES Y DEL PAIS

PRECIOSOS Y ORIGINALES MODELOS

TODOS MUY BIEN PERFUMADOS

DESDE 50 CÉNTIMOS

MILLONES DONDE ELEGIR

C A S A T H O M A S

Sevilla, 3 — M A D R I D

EL MEJOR PURGANTE - LAXANTE

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

CARABAÑA

Purgantes :: Depurativas :: Antibiliosas :: Antiherpéticas



PIANOS

C. BECHSTEIN
 PLEYEL
 GAVEAU
 RONISCH
 CHRISTMAN
 CHASSAIGNE
 THE AUTO-ART

AUTOPIANOS

R. S. HOWARD
 CHRISTMAN
 FISCHER
 THE AUTO-ART
 DUCANOLA
 KLINGMANN
 JACOB DOLL & SONS

Ventas al contado y a plazos

Rollos "VICTORIA" todo el catálogo completo

HAZEN

Teléfono n.º 14-24 M. MADRID FUENCARRAL, 55

En esta casa se vende "LA CANCIÓN POPULAR"